

cho de familia (Javier Barraycoa), la figura de don José Guerra Campos (Manuel Acosta), la política familiar (Jaume López Arboledas), el trabajo y la doctrina social de la Iglesia (Fernando Claro), la economía y la doctrina social de la Iglesia (Félix Muñoz), el fundamentalismo religioso (Antonio Sáez) y la globalización (Amadeo García Cuenca). Nuestro querido amigo Fernando Claro, después de su exposición, tuvo que volver a Madrid con urgencia, ante un empeoramiento de la salud de su madre, fallecida días después. Todos los amigos de la Ciudad Católica le acompañamos en su pena.

El rezo del Santo Rosario, la celebración del Santo Sacrificio de la Misa y el acto litúrgico final, enmarcaron los días de estudio con la piedad fundamento de la vida cristiana.

Tras el pasado año, en que la reunión fue organizativa e interna, la vuelta a la lucha ha sido bien fructífera, y la sensación de todos los participantes era la de honda satisfacción por la convivencia de los tres días. En un número de *Verbo* de la serie próxima, como siempre, publicaremos (D.m.) las actas de la reunión.

M. A.

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA *MARITORNES*

El pasado día 27 de noviembre se ha presentado, en el Salón Azul de la Gran Peña, de Madrid, la revista *Maritornes*, que lleva por expresivo subtítulo "Cuadernos de la Hispanidad". Revista de periodicidad semestral, dirigida por el escritor Víctor Eduardo Ordoñez, y confeccionada en Buenos Aires por el editor Félix della Costa, se trata de una iniciativa bien ambiciosa en el panorama de las letras hispánicas. Por el momento se trata principalmente de una iniciativa argentina, con aportes de nuestra península, pero que está llamada a en breve acoger los quehaceres intelectuales de todo el hispanismo de corte tradicional. Esos son

los dos pilares de la concepción teórica que emerge del sugestivo proyecto: de un lado el pensamiento tradicional y aun tradicionalista católico; de otro, un hispanismo, que es más que una hispanofilia, sino verdadera hispanofiliación, es decir común hermandad en la herencia de nuestros comunes abuelos, los españoles de tiempos menos indigentes, de los que descendemos los que hoy llevamos indignamente el nombre de españoles tanto como quienes sufren no menores penalidades en la otra margen del océano. Creo que la nómina de los colaboradores y de los integrantes del consejo editorial no dejan en este sentido el menor resquicio a la duda. De aquí, o —dicho a la argentina— de acá, Blas Piñar, Rafael Gamba y Miguel Ayuso. De allá, el padre Alfredo Sáenz, Rubén Calderón Bouchet, Rafael Breide o Antonio Caponetto, entre otros. Nos consta la incorporación inmediata del brasileño Ricardo Dip, del uruguayo Álvaro Pacheco Seré, del chileno Juan Antonio Widow, del peruano Vicente Ugarte del Pino. Todos amigos, y todos hombres también del tradicionalismo católico hispano.

Antonio Caponetto explica en el artículo que sigue al editorial del director las razones del nombre: ¿Por qué *Maritornes*?, se pregunta. Y responde: "Maritornes es América. América, la bien donada. La criada devenida en señora, y la venta en castillo, y el cobertizo en almena, y el camastro villano en tálamo sacramental y lícito. Y si esta osada analogía tuviera su validez, como creemos, bien podría aplicarse por extensión a todas las tierras sobre las cuales la Hispanidad sembró sus frutos de redención, y aun a la actual España, tan necesitada ella de abandonar su oficio de fámula para erigirse nuevamente en emperatriz. Lo cierto es que, como Maritornes, esta América nuestra desde la cual escribimos, necesita recuperar su origen hidalgo y su cristiana inauguración. Necesita la andante caballería que le restañe las culpas y caídas, y que restituyéndolas a la cima de su plena humanidad, de la que nunca debió haber descendido, la nombre con proferición exacta, llamándola doncella".

Intervinieron en la presentación Miguel Ayuso, Rafael Gamba y Blas Piñar. Ayuso, de cuyas palabras nos hemos valido en la primera parte de esta crónica, tras dar las gracias por la pre-

sentación de sus libros realizada en la primera parte del acto, a la que luego aludiremos, insistió además en la importancia de crear una red internacional hispánica que potencie los trabajos respectivos y permita afrontar nuevos proyectos de envergadura creciente. En este sentido, *Martí* en particular, y las Ediciones Nueva Hispanidad, en general, pueden constituir una palanca excelente para articular múltiples iniciativas. Rafael Gamba señaló el papel destructor que el liberalismo siempre ha tenido de la urdimbre social católica, que fue la clave de bóveda de la hispanidad histórica y ha de serlo de cualquier nueva encarnación futura. Y explicó el episodio quijotesco que da nombre a la revista de modo agudo e intimista. Finalmente, Blas Piñar, a partir de la distinción entre retroceso y retorno, y por medio de la glosa del verso de Gerardo Diego ("España, niña perdida y hallada en el templo de América"), hizo un canto de la tradición común hispánica, que ha sido uno de los ejes de su quehacer apostólico y político a lo largo de los años. Recuérdese a este respecto, su período como director del Instituto de Cultura Hispánica, uno de los más salientes de su vida.

Antes, se presentaron los últimos títulos del catálogo de Nueva Hispanidad, y en particular los libros *Las murallas de la Ciudad. Temas del pensamiento tradicional hispano*, *Chesterton, caballero andante* y *La cabeza de la Gorgona. De la hybris del poder al totalitarismo moderno*, todos de Miguel Ayuso. Andreas Böhmler, que no pudo acudir, debió haberse referido al primero, de tanto interés para el mundo americano en cuanto difunde los grandes trazos del pensamiento tradicional hispano. La profesora Consuelo Martínez-Sicluna, por su parte, que actuó brillantemente de moderadora del acto, dando la palabra y saludando a los intervinientes, comentó muy agudamente el tercero de los libros presentados, de alto valor para los estudiosos del derecho público y la filosofía político-jurídica. El acto comenzó con la lectura, por parte de la profesora Martínez-Sicluna, del mensaje remitido por S. A. R. Don Sixto Enrique de Borbón Parma, que decía así: "Es para mí una gran satisfacción saludar la aparición de una revista que lleva por significativo subtítulo «Cuadernos de la Hispanidad». Esa hispanidad que es uno de los sentimientos más

hondos y encendidos de mi alma y que constituye uno de los motivos constantes de mi quehacer. En mi reciente Manifiesto de 17 de julio último, con la solemnidad del caso, he tenido ocasión de recordarlo una vez más. La nómina de los colaboradores, todos apreciados profesores y escritores, permite augurar una ejecutoria llena de servicios a la Causa de nuestra común tradición. Así pues, con motivo de la presentación en la orilla oriental, en Madrid, de lo que viene de la occidental, de Buenos Aires, deseo haceros llegar mis saludos más cordiales y los votos más fervientes de éxito en vuestro apostolado intelectual”.

JUAN CAYÓN